

Castro, Marlen, “Carrizalillo obligó a modificar nuestra relación con los pueblos: Luismin”, *La Jornada Guerrero*, Guerrero, 21 de septiembre, 2007.

Dirección electrónica:

<http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2007/09/21/index.php?section=sociedad&article=012n1soc>

Las demandas de beneficio social que plantearon los ejidatarios de Carrizalillo en Guerrero, quienes mantuvieron un bloqueo de tres meses a las minas Los Filos y El Bermejil, lograron que el corporativo Luismin –filial en México de la empresa canadiense Goldcorp– modificara la relación con las comunidades donde desarrolla sus proyectos, y reproducir algunos de los esquemas de trabajo inaugurados en esa comunidad del municipio de Eduardo Neri.

En el seminario para periodistas La minería sinónimo, de crecimiento económico, social y desarrollo sustentable, que se lleva a cabo en esta ciudad, el director de Relaciones con la Comunidad y el Gobierno, Adalberto Terrazas Soto, aceptó que a raíz de este conflicto el corporativo minero aprendió una de las lecciones más importantes en sus operaciones en varias partes del mundo: “que debemos de tener una relación más cercana con las comunidades”.

El funcionario de la filial en México del emporio minero dijo que el resultado de ese aprendizaje con los ejidatarios de Carrizalillo fue modificar la estructura organizativa del corporativo, y crear la dependencia que ahora él encabeza.

Terrazas Soto participó este día en la mesa redonda El uso de tecnología y el compromiso de desarrollo sustentable, junto con Luis Rey Delgado, de grupo Peñoles, en la que ambos representantes expusieron las estrategias y medidas que han desarrollado para un equilibrio entre los beneficios económicos y el medio ambiente y el desarrollo social de las comunidades en las que trabajan.

Terrazas Soto, quien en Carrizalillo ha sido criticado por su trato autoritario y hasta grosero con los trabajadores, aseguró que Luismin ha impulsado proyectos como lavanderías, panaderías y talleres de costura para promover el desarrollo social de los pueblos, de modo que la minería no sea el único motor económico.

Entre las fotografías que proyectaron en el seminario aparecieron algunas de las construcciones que comenzaron a edificar a raíz del conflicto con los habitantes de Carrizalillo, quienes lograron que el corporativo pagara a 13 mil 500 pesos la renta anual de cada una de 970 hectáreas donde están ubicados los yacimientos, además de diversas obras de beneficio social.

En sesión de preguntas y respuestas, el funcionario aceptó que del conflicto en mención aprendieron mucho y ese esquema de trabajo ha sido reproducido en otras comunidades donde hay yacimientos, “eso nos llevó a tener una mejor relación y hoy estamos agradecidos con esa situación”.

Los ejidatarios de Carrizalillo reclamaron siempre que no se oponían a la explotación de sus recursos mineros, siempre y cuando fuera con equidad: beneficio para la empresa y los habitantes.

En la mesa redonda, Sergio Almazán, director de la Cámara Minera Mexicana (Camimex), aseguró que cada empresa ha pasado por un proceso de aprendizaje en la instalación de sus proyectos, pues cada comunidad tiene necesidades y exigencias diferentes.

Terrazas aseguró que en Carrizalillo han invertido en educación con el proyecto de la Prepan@t, pero éste aún no se desarrolla, como también el taller de costura y panadería, del cual mostraron las instalaciones.

Ambas situaciones fueron de los reclamos más sentidos de los habitantes de Carrizalillo, pues la mano de obra mejor pagada aún es la que proviene de otros estados, lo mismo que los proveedores, situación que, a decir verdad, se ha modificado luego del bloqueo.